

CARRERA PROFESIONAL

¿Todavía sirven de algo los títulos universitarios?

Los empleadores prestan más atención a las habilidades que a los títulos académicos. **Por Amy Borrett (Financial Times)**

Eden Heath colecciona buenas notas, y ha sido una alumna modelo en la escuela del sureste de Londres en la que acaba de terminar su último año. Ir a la Universidad podría parecer obvio para su futuro profesional, pero como muchos de sus amigos, considera esto una pérdida de dinero y sólo se plantea ir como último recurso. Eden cree que “la Universidad se ha convertido en una opción de respaldo para mucha gente”.

Durante décadas, los títulos universitarios han sido imprescindibles para acceder a profesiones en el nivel de entrada del mercado laboral, pero algunas señales muestran que esto cambia a medida que los estudiantes consideran otras formas de adquirir habilidades, y los empleadores ofrecen nuevos caminos profesionales que conducen a carreras competitivas.

Un análisis realizado por el sitio web Totaljobs encontró que sólo el 22% de los empleados de Reino Unido mencionó haber accedido a un título universitario este año, casi un tercio menos que en 2019.

Las ofertas de trabajo que no requerían un título aumentaron un 90% entre 2021 y el año pasado, según LinkedIn.

Empresas como IBM y Accenture han invertido en nuevas rutas de contratación, como programas de aprendizaje, para que los nuevos empleados puedan capacitarse en el trabajo.

El profesor de gestión Joseph Fuller, que codirige el programa *Gestión del futuro del trabajo* en la Harvard Business School, aplaude a las compañías que amplían la contratación más allá de los títulos universitarios, pero también advierte de que esto apenas es un primer paso que no cambia el comportamiento de los reclutadores.

El valor de la Universidad

Puede que la contratación se esté alejando de las universidades, pero las empresas siguen pagando una prima por los graduados. En Estados Unidos, esta “prima de posgrado” (el aumento salarial que reciben las personas con un título) aumentó del 75% al 81% entre 2005 y 2020, según un análisis de *Financial Times*. En la UE y Reino Unido los graduados todavía cobran aproximadamente un 50% más que aquellos que no han obtenido un título universitario.

Esto, a pesar del aumento en el número de graduados, podría diluir el valor de un título en el mercado laboral. La prima para los graduados se mantiene porque los trabajos se vuelven más complejos y los roles que requieren habilidades de nivel universitario aumentan con el número de graduados.

Según la Organización Interna-

Los empleadores ofrecen caminos alternativos para acceder a profesiones competitivas

cional del Trabajo, la proporción de puestos altamente cualificados, que implican tareas complejas y requieren altos niveles de educación o capacitación, ha aumentado en las economías desarrolladas durante más de tres décadas.

A pesar del aumento del trabajo altamente cualificado, casi un tercio de los profesionales en Estados Unidos y más de una quinta parte en algunas grandes economías europeas están sobreeducados para su trabajo, según la OIT. Muchos graduados se ven atrapados en empleos que podrían realizar los no graduados.

Según la Harvard Business School, en Estados Unidos dos tercios de los puestos de supervisor de producción solicitaron un título universitario en 2015, a pesar de que sólo el 16% de las personas que ya desempeñaba el puesto tenía uno. Esto provocaba que los puestos fueran más difíciles de cubrir, generaba mayores tasas de rotación de personal y contrataciones más costosas, lo que suponía peores resultados para las empresas.

La rápida evolución de la demanda de habilidades también podría impulsar la necesidad de títulos. Casi una cuarta parte de los empleos se verán afectados en los próximos cinco años, según el Foro Económico Mundial. Los roles menos cualificados corren mayor riesgo, pero se espera que las habilidades transferibles –como el pensamiento creativo y analítico– aumenten su importancia.

Éstas y otras habilidades, como la inteligencia social o la resolución de problemas complejos se perfeccionan en la educación universitaria. Un informe de Universities UK, que representa a las instituciones de educación superior de Reino Unido, prevé que el 88% de los nuevos empleos será de nivel de posgrado para 2035: “Las universidades desempeñan un papel enorme, no sólo en la preparación de los graduados para el empleo, sino también para enseñarles habilidades cruciales y transferibles para la vida y hacer crecer la economía”.

Sin embargo, Joseph Fuller añade que nuevas tecnologías como la inteligencia artificial también podrían “fijar el nivel”, ayudando a los no graduados a superar déficits en habilidades. También podrían permitir a los empleadores seleccionar candidatos de formas más variadas, reduciendo la dependencia de los títulos.